

¿Quién?

Todos somos potenciales interlocutores de personas que utilizan comunicación aumentativa – alternativa.

Aunque las personas de su entorno más cercano serán los interlocutores más habituales, es muy importante que la sociedad tome conciencia y conozca estos medios de comunicación, ya que su generalización, visibilidad y uso frecuente en cualquier contexto, permitirá que las personas que los utilicen puedan expresarse y participar activamente en todas las actividades en las que se desenvuelvan.

A tener en cuenta

Cuanto más se interactúe con la persona, mejor conocimiento tendremos de su forma de comunicación. No obstante, y teniendo en cuenta la etapa del ciclo vital en la que se encuentre, así como sus capacidades, dificultades, etc., el aprendizaje y uso del sistema de comunicación variará y el interlocutor ha de tenerlo en cuenta. Por ejemplo, participar en grupos de iguales es muy enriquecedor y ofrece la oportunidad de relacionarse con personas de la misma edad, con quienes se tiene más afinidad y se comparten intereses.

A lo largo de la parte I y parte II de la ficha 9, se muestran diferentes ejemplos de situaciones comunicativas:

Los niños y niñas van desarrollando, adquiriendo y aprendiendo capacidades y habilidades al tiempo que se relacionan con los demás, participan en actividades educativas y se desenvuelven en variedad de situaciones sociales.

Su vida está inmersa en un constante aprendizaje y, dependiendo de sus capacidades así como de la estimulación del entorno, su experiencia comunicativa irá evolucionando y se irán ampliando sus recursos comunicativos.

Algunos niños o niñas con dificultades en la comunicación también presentan dificultades lingüísticas y/o cognitivas, por lo que se requiere una programación e intervención estructurada en la que, progresivamente, vayan aprendiendo e incorporando, según sus capacidades, la utilización de productos de apoyo como medio de expresión.

En cualquier caso, **el papel de los interlocutores es clave** para facilitar el aprendizaje de habilidades comunicativas.

Las personas que rodean a niños y niñas con estas dificultades son su referente, modelo de lenguaje y “trampolín” para ir avanzando y progresando en la comunicación.

Por ello, la interacción comunicativa ha de ser continua y con un uso compartido del sistema de comunicación aumentativa-alternativa.



*Cita – centro de salud –
cuándo – yo*



*Hoy a las 5 tú tienes cita
en el centro de salud*

Cuando los interlocutores señalan las imágenes al tiempo que enuncian oralmente el mensaje, ayudan a la persona a comprenderlo mejor, a entender el significado y uso de las imágenes, a secuenciarlas de forma adecuada, etc.

Son un modelo para su aprendizaje.

Además, el uso de un sistema de comunicación aumentativo-alternativo no dificulta el desarrollo de la comunicación oral, sino que la estimula y favorece.

Recomendaciones

A continuación se incluyen algunas recomendaciones para facilitar la interacción con personas que utilizan productos de apoyo para comunicarse:

Observar

Es importante saber cómo se comunica, (p.ej. si además del programa de comunicación utiliza algún gesto, o alguna verbalización). Como interlocutores, tenemos que observar su expresión facial y corporal, porque los gestos, miradas o sonrisas pueden ofrecer mucha información sobre cómo se siente, qué nos quiere decir, si algo le gusta o disgusta, o si estamos comprendiendo lo que quiere comunicarnos.

También es importante conocer cómo expresa sus respuestas afirmativas y negativas. No obstante, de cara a enriquecer la comunicación, ampliar vocabulario, aprender usos del lenguaje, etc., es recomendable conversar utilizando preguntas abiertas.

Ser prudente

No hay que dar por supuesto que las dificultades de comunicación implican que la persona no sabe qué quiere decir o no tiene competencia lingüística para expresarse. En ocasiones los enunciados que realiza son agramaticales (*el orden de las imágenes no es correcto*) o se componen solo de una imagen. Sin embargo, eso no quiere decir que no sepa lo que quiere contar, ya que posiblemente sea algo que le interese, una experiencia vivida o de futuro, algo que necesita, etc.

Modelar y expandir

Como interlocutores somos un modelo comunicativo. Si compartimos el mismo sistema de comunicación, estamos compartiendo el mismo código y ofrecemos un modelo “lingüístico – comunicativo” de referencia. Además, si en nuestra conversación aprovechamos para ofrecer un “modelo lingüístico ampliado” del mensaje, estamos favoreciendo su aprendizaje.

P.ej. Niño que señala el pictograma: MÁS; Interlocutor. Pictogramas señalados en el comunicador al tiempo que verbaliza: ¿TÚ – QUIERES – MÁS – AGUA?

Conocer

Debemos conocer cómo es el sistema de comunicación, en qué consiste, cómo funciona, cómo se maneja y qué podemos aportar como interlocutores para que evolucione. Por ejemplo, qué vocabulario nuevo es necesario, o eliminar el que apenas se usa. También conocer qué funciones comunicativas presenta la persona (p.ej. pedir, rechazar) y cómo las manifiesta, cuáles son sus gustos, preferencias, aversiones, etc.

Esperar

Tenemos que dar tiempo para que la persona responda utilizando su sistema de comunicación. Tiempo para que piense su respuesta, busque en su sistema los elementos que requiere, los seleccione con su producto de acceso, si es el caso, etc. El tiempo no debe ser una barrera y no debemos mostrar impaciencia ni adelantarnos, intentando adivinar qué es lo que quiere decir.

Aprovechar y crear oportunidades de comunicación

Cualquier momento es bueno para conversar, charlar y crear un momento comunicativo único, en el que debemos dar la oportunidad de usar el sistema de comunicación. Con preguntas abiertas y que promuevan el uso de diferentes funciones comunicativas, favorecemos el desarrollo de estas habilidades y potenciamos el interés por comunicar. El sistema de comunicación se diseña y comparte con la persona. Y como interlocutores, debemos crear un contexto que escucha, atiende, estimula y participa en la comunicación.